

Hornacinas ciudadanas

No os podréis imaginar amigos y devotos de San Vicente Ferrer del Altar de Ruzafa donde nos encontramos...

El viaje fue fácil.

Como no os disteis cuenta de nuestra llegada a esta ciudad os lo diré...

Bueno. Primero admirad el aseo y limpieza y cuidado de arbustos, plantas, tan bien dispuestas tan respetados, si todo refulge es por la completa educación de todos, no tirando papeles, no ensuciando, no destrozando parques, césped, elementos decorativos... maravilla el civismo de todos grandes y pequeños.

¿Ya habéis leído el letrero entre flores y plantas realizado?

¿No os dice nada VANNES...?

Venid conmigo.

No hace mucho yo estuve aquí recorriendo los diversos lugares que también ahora recuerdan la estancia y últimos momentos de la vida de Fray Vicente Ferrer.

Pero antes de entrar por esta medieval ciudad oid atentos.

Revivid ahora admirando edificaciones pétreas con ensamblaje de madera pervivencia de tan antiguas construcciones lo más útil y necesario en estas tierras característico por los siglos y experiencia hicieron creación propia.

Calles estrechas, pavimentadas con pequeños adoquines muy resistentes grisáceos más bien blanco y negro como el hábito dominicano, como la enseña de esta tierra bretona.

Inscripciones en latín y en breizch la lengua propia bastante extraña al francés.

Piezas y figuras y adornos de otros siglos.

Maravilla y encanto que nos retrotraen hacia 1419...

Plazuelas diminutas con basamentos de piedra sillar recias y capaces de resistir muchas más centurias.

Pero el encanto máximo entre todas es la hornacina con la imagen escultórica del XV de nuestro santo valenciano.

Aquí en este reducido espacio rotulado Place de Valencia —antigua des Orfèvres—, vémosle.

Traza de arcaísmo veraz, —no reconstruido—, tamaño de un medio metro y desvaida coloración motivada por recibir lluvias y soles sobre ella.

¡Que sensación contemplarle como si viviera, sin aureola, ni filacteria, ni bordado hábito!

Estamos viviendo con él sus postreros años terrenos.

Descuidada barba, envejecido rostro, va encorvándose no tanto por los años como por la vida de ayunos y penitencias y mortificaciones.

Volvamos a insistir el gozo que nos causa el verle aquí tan lejos de Valencia entre un magno silencio en las horas de más tránsito y ajeteo modo de ser de estas gentes y que nos situa como en pleno sermón imperando una calma impresionante increíble entre tantísima multitud.

Varias hornacinas existen, todas de diverso tamaño escultórico. Aquí no se conoce la cerámica... y pensamos ¡que buena ocasión amigos y devotos del Altar de Ruzafa, ir a venerarle y portar un característico altarcillo dedicación de Valencia la ciudad que le vió nacer a Vannes esta tierra que guarda sus restos.

Animo pues y vengamos a venerarle.

Ahora ya aquí en Valencia ¿tan costoso y difícil es que un grupo de treinta o cuarenta con algunas chicas vestidas de valencianas y unos chicos también ataviados con los rasos y sedas ciudadanas vengan aquí en ofrenda de flor, fruto y cerámica?

Que ilusión recorrer estos lugares nosotros sus compatriotas en viaje de ofrenda y veneración.

Francisco J. Llop

**Casa de régimen de alimentos para Diabéticos,
Albumínicos, Obesos, Cardíacos, Estreñidos, etc.**

★ R U Z A F A ★

SERVICIO A DOMICILIO

Plaza Barón de Cortes, 20
(Frente puerta Pescadería Mercado de Ruzafa)

Teléfono 27 27 85 - VALENCIA

Associació Sant Vicent Ferrer

ALTAR DE RUSSAFA



València, any 1974

Publicació vènia PV 1/24